

DISCURSO DEL DR. JOSÉ RAFAEL VARGAS

Secretario de Estado

Presidente del Consejo Directivo del INDOTEL

Encuentro

**ASOCIACIÓN CRONISTAS DE ARTE
(ACROARTE)**

CHARLA

**EL FUTURO TECNOLÓGICO DEL PAÍS
Teatro Nacional**

Santo Domingo, D. N.
República Dominicana
14 de junio del 2005

La realidad dominicana de los últimos seis años (1998-2004) se parece mucho a la que ha vivido América Latina y El Caribe. Ha habido progresos significativos en materia de conectividad.

En ese periodo el número de teléfonos fijos en América Latina casi se duplicó, elevándose desde 53 a cerca de 93 millones.

El número de celulares se multiplicó 8 veces y media, aumentando de 20 a 172 millones.

El número de usuarios de Internet se multiplicó 12 veces, de 6 a 72 millones.

Y todo esto quiere decir, que los indicadores per capita evidencian que América Latina y El Caribe logró importantes progresos.

Sin embargo, aún persisten importantes brechas, sobre todo en lo que concierne a la escasa capacidad de banda ancha para conectarse al Internet.

Sólo el 14% de la población de América Latina y el Caribe acceden a Internet, lo que no se puede comparar con más del 50% de los habitantes de los países desarrollados que tienen acceso a la red digital.

La proyección en América Latina es que continuará la masificación de la telefonía celular, no así la expansión de Internet, que todavía sigue confrontando serios desafíos.

Uno de ellos es el regulatorio y el otro es el de tecnología, la necesidad de banda ancha.

Otra realidad que tenemos que ver es que la expansión del Internet en los últimos cinco años se concentra en las regiones metropolitanas, en las grandes y medianas empresas, en las familias de altos ingresos y en el gobierno central.

Si seguimos por esta tendencia, de elevado costo de acceso y el nivel de ingreso de la mayoría de la población de nuestros países, sería difícil ampliar el alcance del Internet a las capas medias y bajas, fundamentalmente de las zonas rurales y los sectores de bajos ingresos.

Por eso la política que se orienta desde el gobierno de crear centros de capacitación, centros de tecnologías, salas de Internet, Internet en bibliotecas públicas y casas de cultura, salas digitales en universidades, etc..

Tenemos en el país una agenda de conectividad, que procura llevar el Internet, la computadora y la biblioteca virtual a todos los rincones de la República.

En América Latina se tiene a la RD como un modelo de desarrollo y competencia digno de estudio en lo que concierne al sector de las telecomunicaciones.

Con más de un 40% de penetración telefónica, las líneas móviles superan a las fijas en una proporción de 3:1. No sólo ello es pertinente resaltar, sino que del total de las cuentas de acceso al Internet, un 45% de éstas constituyen acceso de banda ancha, el mayor ancho de banda internacional per cápita en toda Latinoamérica y el Caribe para acceso a Internet.

Si hoy estamos aquí, es porque desde el gobierno se ha entendido la necesidad de desarrollar una política de combate a la exclusión digital, porque aquí coexisten dos tipos de ciudadanos, los que tienen acceso a la tecnología y los que permanecen ajenos a la modernidad y no pueden acceder a los servicios básicos.

Para acercar la tecnología a los ciudadanos, el Indotel y otras instancias de gobierno desarrollan un agresivo programa de instalación de centros de capacitación en Informática, bibliotecas virtuales, salas de Internet, salas digitales, como esta, Internet en bibliotecas y casas de cultura, porque sólo podremos cambiar de modelo de desarrollo, cuando tengamos el 75% de la población económicamente activa en capacidad de usar la tecnología. Esa es la meta del milenio, y debemos lograrlo para antes del 2015.

El último informe de desarrollo humano y la estrategia dominicana de Sociedad de la Información aportan un dato importante a favor del país.

La República Dominicana se encuentra en situación favorable en lo que respecta a nivel de preparación para redes con relación a los países de latinoamericano, ocupando el lugar número 7 entre estos países y el 57 a nivel mundial.

Estos niveles de preparación en término de redes, se ha podido traducir a facilidades para acceso de las mismas al universo de ciudadanos que comparten el territorio nacional, como se evidencia en el último Informe de la Unión Internacional de Telecomunicaciones, UIT, hecho público el pasado 15 de marzo del 2005.

Es importante saber que hoy un total de 1,024 de cada 10,000 habitantes tienen acceso al Internet en nuestro país, mientras que países clasificados como de igual nivel de Desarrollo Humano que nosotros, oscila entre 460 y 829 habitantes con acceso al Internet, por cada diez mil habitantes.

Entre esos países están Venezuela, Panamá, Colombia, Ecuador y el Salvador. De manera que estamos avanzando, y la meta es mejorar los indicadores para los próximos 36 meses, con el programa que hemos diseñado y que apunta a tener unos

dos millones de ciudadanos con acceso al Internet y tres con acceso a la computadora.

Esto sin embargo todavía revela un distanciamiento sustancial entre el nivel de preparación en redes y los niveles de accesibilidad, sobre todo si nos comparamos con países como Costa Rica, Chile y Jamaica que poseen indicadores mayores de 2,000 por cada 10,000 habitantes, lo que se traduce lógicamente en Brecha Digital. Es decir, estamos muy distantes de Costa Rica, Chile y Jamaica, y la meta es acercarnos a ellos.

Lo que procuramos es que los esfuerzos de inclusión digital estén destinados a los grupos tradicionalmente excluidos, como las mujeres y los estudiantes pobres, los residentes en barrios y zonas deprimidas de los campos del país y los grupos mas desfavorecidos económicamente.

El otro desafío, que debe ir a la par con el de la inclusión digital, es el de desarrollar la educación y las capacidades que permitan crear la sociedad del conocimiento.

Si logramos una población educada, se elevará la productividad y el crecimiento económico y social. La educación es el origen de todo.

Debemos hacer el mayor esfuerzo, no sólo desde las aulas, sino desde los medios de comunicación, las iglesias, los centros culturales, de ejecutar acciones y programas que permitan a estudiantes y profesores acceder a la educación y a la tecnología.

Y para esto debemos tener presupuesto, porque si queremos crear una economía basada en el conocimiento, debemos promover la ejecución de planes de estudio que nos permitan superar los actuales escollos que nos impiden avanzar hacia metas superiores de desarrollo.

Para producir el cambio de modelo económico que está requiriendo el país, debemos crear la base para la capacitación y alfabetización digital de los dominicanos que hoy están en el mercado de trabajo y de una parte importante de nuestros niños y jóvenes, asegurando que para el 2015, fecha en que deben cumplirse los objetivos del milenio, cerca del 75% de la población en edad de trabajar sean protagonistas de ese acelerado cambio tecnológico que tiene que vivir la sociedad dominicana.

Para eso el Indotel procura, junto al ITLA, formar los cerebros que puede necesitar el gran parque industrial nacional, a través de la creación del Fondo de la Excelencia Académica, que formará varios miles de jóvenes profesionales en las carreras básicas del desarrollo tecnológico.

Son los jóvenes que, salidos de los hogares más pobres, son premiados por el Presidente de la Republica por sus notas sobresalientes.

Jóvenes que apenas cuentan con el deseo y la voluntad de estudiar.

Algunos provienen de techos de yagua y de tierra, y asistir a la escuela o al liceo sin desayunar. Sin embargo sacan notas sobresalientes, y eso debe premiarse.

A esos jóvenes les garantizaremos un crédito para que puedan hacerse profesionales en una de esas ocho carreras del desarrollo tecnológico.

Y se harán profesionales en el ITLA, luego pueden integrarse al mercado laboral en el parque Cibernético o en el parque industrial nacional, y los que deseen, pueden irse a tomar una maestría en la universidad de Stevens o en cualquier centro especializado de Estados Unidos.

Tener los cerebros que necesita la industria tecnológica, permitirá el desarrollo del parque cibernético, y ese será un punto importante a favor del cambio de modelo.

Estas carreras que se impartirán en el ITLA lo que procuran es impulsar una dinámica de innovación educativa y empresarial, que utilizando las tecnologías digitales, permita desarrollar sistemas de aprendizaje capaces de permitir el surgimiento de industrias intensivas en conocimientos, entre otras industrias creativas, de contenidos, de servicios digitales, de software.

Es decir, industrias productoras de bienes digitales. Y esto se ha logrado en países de igual nivel de desarrollo que el nuestro. Aquí lo podemos lograr, y lo vamos a lograr.

En el país ya tenemos centros educativos, universidades, que han utilizado la tecnología y las redes digitales para garantizar la eficiencia, abaratar costos y mantener una comunicación fluida entre todos sus organismos.

Hay aquí centros de redes convergentes, con tecnología inalámbrica y esto garantiza el aumento de la eficiencia.

En el país tenemos grandes desafíos, y debemos afrontarlos. El primero es acelerar el aprendizaje masivo, no sólo digital, sino educativo, en sentido general. Es decir, usar todos los medios para expandir y generar conocimientos en toda la población.

Mientras avanzamos hacia el acceso universal o a la inclusión digital generalizada de la población, debemos utilizar la tecnología para modernizar y transformar el Estado, para que se convierta en una institución al servicio de los ciudadanos.

Lo que debemos procurar es construir una sociedad en la que todos podamos crear y compartir información y conocimientos.

Con una democracia operante e instituciones que funcionen, en base a un adecuado programa de institucionalización, lograremos construir la sociedad a la que todos aspiramos, una sociedad de y para todos.

Muchas Gracias.